

UN RITO EN EL SOMONTANO DEL MONCAYO
EL PESAJE DE LOS NIÑOS (LITUENIGO)

Por

Luis LOZANO

LA idea de la realización del I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología (Brujología, Ritos, Mitos y Leyendas) surgió durante un trabajo de campo realizado durante el verano de 1.978. (1).

Este trabajo lo realizamos porque somos conscientes del gran número de costumbres populares que se están perdiendo a pasos agigantados, y con ellas, una parte esencial de la cultura popular de nuestro país, debido sin duda, a la unificación que a nivel nacional se realiza por medio de los medios de comunicación existentes (radio, televisión, prensa, etc.).

Durante dicho trabajo de campo nos encontramos con un rito muy característico en Lituénigo, situado en las faldas del Moncayo, en su parte aragonesa.

Lituénigo está emplazado en la ladera sur de un pequeño valle, denominado el "Pradillo", emplazamiento que se repite en todo el somontano del Moncayo en los respectivos valles con el resto de los núcleos de población.

Su economía está basada en la agricultura, de secano y regadío, y en la ganadería ovina. Dentro de la actividad agrícola destaca la de secano, donde se cultiva cereal esencialmente, hecho este que influye en el desarrollo del rito, como más tarde veremos.

Sus fiestas patronales se celebran los días 24 y 25 de Septiembre, dedicadas a S. Miguel, al que se le tiene una gran devoción y se le saca en procesión el día de la fiesta mayor.

1 CORRAL LAFUENTE, J.L., LOZANO, L.A. y RAMIREZ COMPES, J.A. *Aproximación al estudio etnológico del valle del alto del Huecha (Vera, Alcala y Añon)*. Cuadernos de Estudios Borjanos III Borja 1.979 173 y ss.

El rito del pesaje de los niños se lleva a cabo el 24 de Septiembre, día denominado de S, Miguelico.

Las fiestas patronales están organizadas por una cofradía, que lleva el nombre del santo. Dicha cofradía celebra una reunión anual, denominada "capítulo", a la que asisten todos los cofrades. Los que no pueden asistir a la reunión o "capítulo" tienen que pagar 25 pesetas en concepto de multa, cantidad que pasa a engrosar los ahorros de la cofradía.

El "capítulo" se lleva a cabo el día 24 de Septiembre por la mañana, antes de la misa mayor. Dicha reunión se celebra actualmente en las antiguas escuelas.

Una vez realizada la operación de pasar lista de todos los miembros de la cofradía, para comprobar los asistentes y los que han causado baja por cualquier circunstancia (muerte, etc.) y las nuevas altas, se procede a revisar las cuentas anuales de la cofradía.

Durante el "capítulo" se lleva a cabo la elección de los "mayordomos" con un mandato anual y que serán los encargados de organizar las fiestas. Son cinco: cuatro para llevar la peana con el santo y uno para llevar el pendón durante la procesión, que se celebra el mismo día 24, antes de la misa mayor.

Los mayordomos cuentan con dos cofrades en calidad de suplentes, que les ayudan en caso de necesidad.

La elección de los mayordomos se realiza siguiendo el orden en que están inscritos en la lista de los componentes de la cofradía.

Finalizado el "capítulo", los mayordomos recorren el pueblo con unos capazos, a los que se va echando los donativos de trigo de los vecinos del pueblo, actualmente ha variado este aspecto algo ya que en algunas ocasiones hay personas que en vez de dar trigo dan dinero, con lo que queda transformado superficialmente el rito.

Con el trigo recolectado será con el que posteriormente se llevará a cabo el rito del pesaje de los niños en la plaza del pueblo.

Terminada la misa mayor se procede a continuación al acto del pesaje, que se realiza con una gran balanza y un capazo a cada lado de la balanza, que está sostenida por dos mozos del pueblo.

En uno de los capazos se coloca un niño y en el otro se echa trigo hasta equilibrar el peso de ambos capazos. En este aspecto también ha variado el rito, ya que normalmente se echa más trigo que el equivalente al peso del niño, quizás para satisfacer el orgullo paternal.

El acto del pesaje se realiza varias veces, cada una con un niño diferente, que tienen que tener menos de un año, por lo tanto sólo se pesan los niños que han caído desde las fiestas del año anterior.

A continuación se lleva a cabo la subasta del trigo que ha sido utilizado en el acto del pesaje, y que anteriormente ha sido recolectado por los mayordomos en su recorrido por el pueblo.

Un rito en el Somontano del Moncayo: El pesaje de los niños (Lituénigo)

Antes de comenzar la subasta, el alguacil del pueblo da a conocer, por medio de un pregón, las condiciones que van a regir el desarrollo de la misma, para conocimiento general de todos los asistentes al rito. Señala el precio del kilogramo de trigo así como los kilogramos recogidos y utilizados durante el acto del pesaje.

Para pujar hay que ir aumentando el precio total del trigo por medio de unas unidades denominadas "tantos", cifra simbólica cuyo valor económico se establece antes de empezar la subasta, y por lo tanto, cada año es diferente normalmente.

El día 24 de Septiembre de 1.978 las condiciones pregonadas por el alguacil fueron las siguientes: Había 228 kgs. de trigo, a 13 pts. el kilogramo, a cuyo coste total había que añadir la cifra resultante de los "tantos", cuyo valor se estableció en 5 ptas. el "tanto", teniendo que aumentar cinco "tantos" como mínimo cada vez que una persona pujaba.

Una vez establecidas y pregonadas las condiciones comienza la subasta, que se realiza en la plaza de la iglesia del pueblo.

Se marca una línea a unos 30 mts. de la puerta de la iglesia, siendo ésta el punto de partida del que ha pujado, que tiene que caminar hacia la puerta de la iglesia, recorriendo esos treinta metros. Este recorrido ha de realizarse con la cabeza descubierta (sin boina).

En el momento en que alguien puje más "tantos" que el que está caminando, pasa a ocupar el punto de partida y comienza su andadura hacia la puerta teniendo que retirar el anterior.

En la puerta de la iglesia, dedicada a la Virgen del Rosario, en la que destaca el arranque de una torre románica con un lienzo del siglo XII, hay una llave colgada que procede de la ermita de S. Miguel, actualmente en ruinas y al lado de la cual se hallaba el antiguo cementerio.

Cuando alguien llega a la puerta de la iglesia y consigue bear la llave de la ermita de S. Miguel, sin que nadie haya pujado más que él, y por lo tanto ha recorrido todo el trayecto, le queda adjudicada la subasta, pasando a su propiedad la totalidad del trigo.

El dinero que se obtiene con la realización de la subasta se dedica al culto a S. Miguel.

El primer problema que nos plantea este rito es el de su antigüedad, problema que en parte podríamos considerar solucionado con un documento de 1.295 que nos señala: "primeramente el tributo de la heredad que es cada año de 7 kafizes (caices) y medio de trigo y medio de centeno, que se paga por S. Miguel..."; perteneciente a las rentas y bailío general de Aragón (2), y que se pagaba también en otros pueblos del Somontano del Moncayo: Torrellas, S. Cruz de la Virgen del Moncayo, Borja, Magallón y Malón, para el 1º de enero, mayo o septiembre.

2 BOFARULL, P. *CODOIN* (Colección de Documentos Inéditos del Archivo de la Corona de Aragón) Barcelona 1.871 227 y ss.

Por lo tanto, se puede considerar como una especie de "diezmo", que con el arraigo fuerte de la iglesia, pasó a formar parte de un tributo concedido a la iglesia para la realización del culto, y sustento de los sacerdotes. Y debido a la gran devoción existente en Lituénigo hacia S. Miguel, el dinero resultante de la subasta del trigo se dedica para sufragar los gastos que ocasiona su culto.

Lo que no se puede precisar es si a partir de esta época se realiza el rito con las mismas fases y con los mismos elementos que en la actualidad, o quizás han sido añadidos posteriormente o se realizaban en una época anterior.

Otra cuestión a debatir es su origen, ya que es muy difícil de señalar si es un rito autóctono o por el contrario procede de un punto geográfico alejado, y que por diversas causas podía haber llegado a Lituénigo.

En todos núcleos de población del Somontano del Moncayo hay tradiciones, ritos y folklore que tienen una estrecha relación con las del Pirineo. Esto lo podemos ver en los "paloteos" (Añon, Vera de Moncayo, Talamantes, etc.) y en el rito de la curación de los niños herniados (Litago), rito señalado en una comunicación a este congreso en la Ribagorza (3).

Estas similitudes nos vienen dadas por una repoblación que sitúa a gentes del Prepirineo en el Somontano del Moncayo. Repoblación fundamentada en el Fuero de Ejea, concedido entre 1.120 y 1.122, y que señala la traslación del sistema de relaciones jurídicas del Prepirineo al Somontano del Moncayo.

Por el Fuero de Ejea se concedían tres yugadas de tierra a los caballeros y una yugada a los peones, que con el tiempo pasan a ser siervos.

De esta forma podemos determinar ya, unos apuntes acerca de la cronología y origen del rito en estudio, sin que ello de pie para afirmarlo rotundamente, ya que esto no se podrá conseguir hasta no haber realizado un estudio sistemático con todas muestras etnológicas del Somontano del Moncayo.

Otra cuestión interesante es la función que pueden desempeñar los niños en el desarrollo del rito. Se podría pensar en que son, simplemente una figura decorativa que contribuye a embellecer la acción de pedir trigo al pueblo. Por otra parte, su participación se podría relacionar también con un afán preservativo contra las enfermedades, y al intervenir en el acto del pesaje de las ofrendas al santo, éste intercediera por los niños que participan en el pesaje.

Por lo tanto, quedan abiertos unos enormes interrogantes que se podrán descubrir con un estudio sistemático de Aragón en este campo de investigación, antes de que muera la generación que hace que pervivan estas manifestaciones etnológicas.

3 BOBADILLA, M. *La noche de S. Juan en la Ribagorza*, en este volumen.

Un rito en el Somontano del Moncayo: El pesaje de los niños (Lituénigo)



1. Recogida del trigo por las casas



2. Pesaje de los niños en la plaza

Luis Lozano



3. Pesaje (detalle)



4. Recorrido del pujante hacia la llave durante la subasta del trigo